

lo más de una vez. Sin embargo esto no significa de ninguna manera desconocer o disminuir el incalculable aporte que para la nueva crítica tiene el esquema panorámico de interpretación de la contemporaneidad literaria hispanoamericana que podemos extraer del examen de este sustancioso trabajo. Hay en su determinación de espacios y cronologías, en su procedimiento lógico, en sus categorizaciones, en fin, en su ánimo profesional, la visión y el dominio de una dinámica histórico-dialéctica que facilitará al investigador bisoño el ingreso sistemático y acelerado a uno de los espacios menos tratado de nuestra historiografía literaria, y al crítico experimentado, el manejo de un criterio de gran fuerza rectificadora y de sobra vivificante. Por esto mismo la lectura de la antología documental que hallamos en la segunda parte no sólo nos suministrará los instrumentos adecuados de objetivación y ampliación de las hipótesis y conclusiones expuestas en los capítulos precedentes, sino también el aliento para introducirnos a la empresa interpretativa libres del tanteo, la miopía y el balbuceo candoroso.

Carlos Orihuela Espinoza

Pastor, Beatriz: *Roberto Arlt y la rebelión alienada*, Hispamérica Gaithersburg, Md. 1980, 126 pp.

La editorial Hispamérica conocida por sus ediciones dedicadas a estudios literarios, nos presenta un nuevo libro sobre la obra narrativa del legendario escritor argentino Roberto Arlt. El libro lleva el sugerente título *Roberto Arlt y la rebelión alienada*. Su autora, Beatriz Pastor, obtuvo el año pasado el premio de Casa de las Américas con otro estudio de crítica literaria.

El libro de Beatriz Pastor se inscribe dentro de aquellos estudios que abordan la obra narrativa de un autor y la analizan en relación con un marco histórico concreto. En efecto, la autora del trabajo que comentamos considera a Roberto Arlt como un escritor marginado que pertenece a la pequeña burguesía y su interés se centra en "analizar las repercusiones de esa marginación dentro de su obra, así como los supuestos ideológicos que a partir de ella se

generan y que van a articular una percepción de la realidad y un discurso narrativo" (p. 8).

Beatriz Pastor explica las consideraciones en las que basa la validez de su estudio. La primera, la que nos interesa comentar, se refiere a que "en la obra de Arlt se expresan componentes ideológicos básicos en un proceso de desarrollo histórico que culmina en la Argentina con la emergencia del fascismo como ideología mayoritaria durante los años cuarenta" (p. 9). Es aquí donde el lector percibe la falta de una mayor información histórica, o por lo menos de un resumen o cronología del desarrollo histórico de la Argentina, para saber que partido político realmente canalizó la emergencia del pensamiento fascista y cuál fue exactamente la coyuntura política de esos años.

A partir de la consideración que comentamos, Beatriz Pastor delimita la materia específica de su estudio. Se propone analizar los componentes ideológicos tanto entendidos como "elementos articulados en una estructura racional como analizados en términos de su integración en los procesos que subyacen esa articulación". En este sentido analiza "el modo de conciencia" pequeño burgués tal como se da en el discurso narrativo de Arlt. Definido su objeto crítico, Beatriz Pastor elimina las compartimentaciones del tipo formal en la obra narrativa, de suerte que novelas, cuentos, personajes y acciones no serán considerados como objetos independientes sino como elementos o flexiones integrantes de un discurso literario único que los engloba.

En los dos primeros capítulos de su trabajo, Beatriz Pastor analiza el proceso de generación del modo de conciencia del personaje arltiano. En el primer capítulo, utilizando conceptos de la psicología y el psicoanálisis, da cuenta del proceso de formación de la personalidad de Remo Erdosain —personaje de las novelas *Los siete locos* y *El lanzallamas*—, a quien considera la "flexión central del tipo de personaje arltiano". Estudia las formas de alienación que se desarrollan en relación con el padre, la mujer y la sexualidad. Determina que el elemento central en el que se apoya la estructura ideológica del personaje es la figura paterna. La

figura paterna tiene proyecciones en la vida adulta del personaje, por esto, ante cualquier estructura semejante a ella, el personaje crea un cuadro de relaciones básicas similares a las que tenía con su padre: elección del irracionalismo sobre la racionalidad, de la fantasía sobre la realidad y de la acción simbólica sobre la acción real.

Fiel a su perspectiva psicoanalítica, destaca el análisis que hace de la sexualidad en el personaje arltiano. A través de las relaciones con el padre y la mujer, el personaje pierde cualquier posibilidad de recuperación de su integridad o de liberación por la sexualidad. En este sentido, Beatriz Pastor analiza las alternativas sexuales que funcionan dentro del mundo de la pequeña burguesía, la actitud del personaje hacia ella y el significado de esa actitud. Luego estudia la supresión y el rechazo de la sexualidad como parte integrante de la estructura ideológica básica del personaje y de que manera condiciona sus percepciones y acciones. Para concluir este capítulo analiza el irracionalismo y el misticismo en relación con la sexualidad, así como sus repercusiones en toda la trayectoria arltiana.

En el siguiente capítulo, Beatriz Pastor estudia como las formas de alienación se consolidan en una percepción y conocimiento de la realidad de tipo místico. Al misticismo lo concibe como una forma de irracionalismo. La percepción mística "pasa por un proceso de abstracción generalizadora de circunstancias concretas, y rasgos individuales, que conjuga la alienación de la razón con un predominio del emocionalismo como percepción de la realidad" (p. 51). Esta percepción mística tiene capital importancia ya que condiciona las elecciones del personaje arltiano en todos los niveles desde el sexual hasta el político. La base teórica que sustenta esta parte del estudio es también freudiana. Aplica el esquema de Wilhem Reich, el cual explica la relación entre figura paterna autoritaria y represión sexual, por una parte, y entre represión sexual y misticismo por otra.

La trayectoria del personaje arltiano es también materia de estudio. Beatriz Pastor describe su trayectoria para ver de que modo estructuras ideológicas y trayectoria se condicionan mutuamente. Fija como

inicio de esta trayectoria la integración del personaje al proceso de producción. El personaje rechaza el trabajo por el papel alienador que cumple. Luego analiza el intento de refugiarse entre las relaciones personales para hacer compatible la preservación de su interioridad con su ingreso en el mundo del trabajo.

Es de particular importancia el estudio que hace Beatriz Pastor de la relación del personaje arltiano con el universo lumpen. Esta significa una ruptura emocional con los valores de clase de la pequeña burguesía. La entrada al lumpen se apoya en la transgresión, y es la transgresión de los valores pequeño burgueses lo que articula el sistema de valores del lumpen. Pero a medida que se profundiza en el lumpen ve que es un mundo, un espacio, unos valores, opuestos a los ideales aparentes de la pequeña burguesía, pero análogos en su realidad profunda. Pastor acertadamente afirma: "El lumpen no es más que el pequeño burgués que asume su realidad, rechaza evasiones y justificaciones y se quita la máscara". El mundo del lumpen es idéntico al mundo pequeño burgués en todo menos en una cosa: la máscara.

En el cuarto y último capítulo se analiza la alternativa "revolucionaria" que forjan los personajes, cuyo rasgo común en la elección de esta alternativa es el rechazo emocional de ese orden en su totalidad pero sin ir más allá de la violenta negación. Beatriz Pastor se interesa en analizar el pensamiento político del astrólogo —quien elabora un proyecto revolucionario— y encuentra una grave contradicción. El astrólogo y su grupo "rechazan y atacan cada uno de los valores y estructuras de la sociedad capitalista en que se integran. Pero no de la sociedad capitalista como es sino como la perciben ellos (. . .) Dicha percepción parte de un error insuperable: la postulación implícita de una relación de independencia entre clase económica y estructuras de alienación" (p. 109). Beatriz Pastor añade en este capítulo una afirmación que motiva de algún modo el título de su libro: "La rebelión del pequeño burgués arltiano será alienada y no podrá convertirse en revolución porque no se enmarca nunca en el contexto de una toma de conciencia revolucionaria".

El trabajo de Beatriz Pastor está hecho con lucidez, se nota claramente su sólida formación psicoanalítica y la seguridad con que aplica algunas categorías marxistas en su estudio, aunque a veces esa base teórica debería merecer alguna explicación para así facilitar la lectura. De todos modos, el libro de Beatriz Pastor es un aporte, muy significativo a la crítica de la obra narrativa de Roberto Arlt.

Juan Zevallos Aguilar.

Raquel Chang-Rodríguez *Violencia y subversión en la prosa colonial hispanoamericana, siglos XVI y XVII*. Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas.

Hace un buen tiempo que Raquel Chang-Rodríguez, del Ctiy University de Nueva York, nos viene ofreciendo los resultados de su aprendizaje de las lecturas que sagazmente hace en los textos coloniales. *Violencia y subversión en la prosa colonial hispanoamericana, siglos XVI y XVII* es un paso más que apunta a mostrar que, en diferentes niveles de divulgación y sofisticación, hubo una subversiva actitud de parte de escritores indios o criollos que, evidentemente contrastaba con la literatura de propaganda pro-conquistadora y de simple aceptación de los módulos muelles de la colonia. Un primer capítulo gira alrededor de la *Relación de la conquista del Perú* de Titu Cusi Yupanqui. R. Chang-Rodríguez la considera "la primera crónica aborígen que narra la resistencia incaica contra los conquistadores". En principio la crónica, creemos también, si es una crónica de "resistencia incaica contra los conquistadores" pero esta conclusión debe balancearse con la intromisión ideológica del escriba-traductor que tenía sus propios intereses para tergiversar los hilos narrativos. Paralela a la versión india discurre una versión española sobre cómo debe llevarse en adelante la colonización, sobre cómo debe tratarse a los indios y en especial a los indios nobles que —como se ve en la crónica— tienen poder y capacidad de resistencia. Los méritos de la resistencia misma, digamos de paso, han sido magníficamente aprovechados en *The Conquest of the Incas* (1970) de John Hemming, investigador canadiense que sigue las líneas de toda esta manera de ver

las crónicas. Este primer capítulo del libro que revisamos se complementa con adecuadas visiones de Guamán Poma y de Santa Cruz Pachacuti.

El segundo capítulo trata de *La Florida* del Inca. Destaca la autora la base filosófica que anima a nuestro Inca a poner a los indios en un plano de igualdad con los españoles para ajustar así un mestizaje esperanzadamente perfecto. La conquista es para Garcilaso un desarrollo armónico de las teorías del amor que desarrolla León Hebreo. El Inca hace resaltar la equidad de los códigos de honor indios y la predisposición de estos para aceptar el cristianismo, que es otra manera de lograr la unión de dos razas. En esta esperada unión se centra la subversión intelectual del Inca lo que no era poca cosa si consideramos los interesados prejuicios del mundo político español.

"Las máscaras de *El Carnero*", el tercer capítulo del libro, resalta el contenido y la estructura de la obra de Juan Rodríguez Freile para mostrar la crítica que él autor hace a todo el régimen oficial español. La biografía —autobiografía— del novelista por ejemplo, sirve para mostrar el caos, la incoherencia, del mundo colonial. "La violencia, la ambición y el egoísmo son los móviles de esta sociedad". Demostrando esto se hace patente la falsedad de la utopía de la conquista y la colonización. El ocultamiento, el disfraz, que asume el autor es lo que determina la aparentemente caótica estructuración de la obra, la única forma en que él puede hacer crítica mordaz de la sociedad colonial. En forma similar *Cautiverio feliz y razón individual de las guerras dilatadas de Chile*, Francisco Núñez de Pineda y Bascuñón se vale de la biografía para describir el negativo régimen colonial para el criollo, para expresar sus reclamos. En otro sentido el escritor chileno se enlaza con Garcilaso pues él también muestra la posible coexistencia de araucanos y españoles en el mundo sur americano.

Por último hace R. Chang-Rodríguez el análisis los *Infortunios de Alonso Ramírez* del mexicano Carlos de Sigüenza y Góngora; esta obra muestra otro camino de solapada subversión. Para el protagonista solitario no vale ya la genealogía del criollo para merecer un derecho; el nuevo criollo debe ha-